

CAPÍTULO II.- EL CONCEPTO DE MIGRACIÓN Y LAS DIVERSAS TEORÍAS ACERCA DEL FENÓMENO DE LA MIGRACIÓN.

2.1 Definición general del fenómeno migratorio

Empezaremos por definir que es la migración. La definición etimológica según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española es que proviene de la raíz latina “migratio” que en esencia quiere decir desplazarse, moverse.

Las migraciones en general, se han dado a través de la evolución y desarrollo del ser humano como respuesta a crecientes necesidades y/o escasez de oportunidades de supervivencia en el país o en el lugar de origen.

Por otro lado la definición formal define que la migración es el movimiento de grupos de individuos de una región a otra, de un país a otro e incluso de un continente a otro.

Para tratar de clarificar el fenómeno de la migración diremos que los desplazamientos de individuos se dan por cuestiones multifactoriales, siendo las más importantes las siguientes: factores climáticos (huracanes, avances de los hielos.), desastres naturales (inundaciones, incendios.), geofísicos (terremotos, tsunamis, etcétera), políticos (guerras civiles, revoluciones, etcétera), conflictos bélicos (invasiones, intervenciones, etcétera), ideológicos (lucha por el poder, terrorismo), religiosos, étnicos, económicos, etcétera.

2.2 Algunas de las grandes migraciones a través de la historia

A través de la historia se han dado muchas y grandes migraciones, a saber: la que vino del continente asiático hacia el continente americano a través del estrecho de Behring y que según la teoría más aceptada propició el inicio de la población del continente americano.

Las que se produjeron en Europa en el período comprendido del año 440 al 452 D.C cuando se dieron las invasiones realizadas por las tribus bárbaras, principalmente los Hunos comandados por Atila que asoló parte de lo que hoy es Hungría, Alemania, la ex Checoslovaquia, Los Balcanes (conformados por Bulgaria, Albania, La ex Yugoslavia, Grecia, La parte Europea de Turquía y Rumania – Los Balcanes fueron invadidos por Atila en el período que va del año 447 al 450-), atacó las Galias en el año 451 e invadió parte de Italia en el año 452 hasta llegar a las puertas de Roma; todo esto propició un desplazamiento de los habitantes de estas regiones ante la embestida de las hordas bárbaras, dichos desplazamientos fueron dentro de las mismas regiones, esto era para evadir la ruta de las fuerzas invasoras.

“Una de las migraciones importantes en Mesoamérica, por no decir la más importante fue la que realizaron los semi bárbaros del norte llamados chichimecas, de los cuales los aztecas eran una de las tribus que conformaban ese grupo; los aztecas de acuerdo a la leyenda venían de un lugar llamado Aztlán (lugar de garzas) y se supone que era lo que en la actualidad es el Estado de Nayarit, esta tribu fue la última de las que llegó al Valle de Anáhuac, fundado ahí la Ciudad de Tenochtitlán hoy México, en 1325”.¹

Un ejemplo clásico de las grandes migraciones de un continente a otro sucedió en “las migraciones europeas hacia América entre los siglos XVI y XX y comprendió un total de 65 millones de individuos, aparte de otros 17 millones hacia el África y Oceanía”² .

Esto se dio principalmente cuando los países europeos se dedicaron a colonizar otros continentes en busca de mano de obra, recursos naturales y territorio; también se dio una emigración importante de europeos hacia América durante y después de la Segunda Guerra Mundial.

¹“*Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado*”, edición actualizada, tomo I, México, 1986. p 330

² *Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado*, edición actualizada, tomo VIII, México, 1986. p 2463.

En México se suscitó una importante inmigración española motivada por la guerra civil de 1936-1939.

2.3 Los Movimientos Migratorios hacia Los Estados Unidos

2.3.1 Antecedentes

“Los orígenes del país que hoy conocemos como los Estados Unidos de Norteamérica se encuentran en el siglo XVII, cuando los ingleses llegaron a establecerse en la costa este, y constituyeron las trece primeras colonias entre 1607 y 1773. Muy pocos de ellos estuvieron dispuestos a trabajar intensamente en los campos del Nuevo Mundo, como lo requería una nación en pleno proceso de formación. Los habitantes originarios (los nativos -los denominados indios por todos los europeos llegados al continente americano-), además de escasos, se mostraron renuentes hacia los recién llegados, así que para satisfacer su demanda de fuerza de trabajo no calificada y aumentar la plusvalía, los ingleses volvieron sus ojos al continente africano, costumbre que continuó una vez lograda la independencia en 1776. Para el año de 1870, habían sido capturados aproximadamente diez millones de negros en África Occidental”³

La esclavitud, inmigración masiva y forzada, constituyó la primera fuente de mano de obra que llegó a los Estados Unidos para impulsar su desarrollo.

“En 1790, cuando la población registró cuatro millones de habitantes en los Estados Unidos, se promulgó la primera ley de Naturalización. En ella, el derecho a la ciudadanía se reservó para cualquier extranjero que fuera ‘persona blanca y libre’. Se calcula que unos 250 mil inmigrantes llegaron al país durante las tres primeras décadas de vida independiente.”⁴

³ Ehrlich, Paul R. “*The Golden Door*” Nueva York. Ed. Ballantine Books, 1979, p. 402

⁴ P. R Ehrlich, Ob. Cit., p. 52 y 75

Analizando lo anterior sacamos como conclusión que la Primera Ley de Naturalización que se promulgó en Estados Unidos era fundamentalmente una ley para incentivar y fomentar la emigración hacia su territorio básicamente desde los países anglosajones y particularmente desde Inglaterra que al fin y al cabo era el origen de la formación de los Estados Unidos como nación, sin olvidar que en esa época Inglaterra era el país hegemónico en el sistema capitalista mundial y donde se empezó a fraguar a fines del siglo XVIII la Revolución Industrial, lo que dio inicio a la producción Industrial y con ello la consiguiente expansión del comercio para expandir el mercado a escala mundial.

Por ello es harto significativo que en la Primera Ley de Naturalización se haga énfasis que el derecho a la ciudadanía se reserva para cualquier extranjero que fuera “persona blanca y libre”. Por otra parte la inmigración, en números significativos, comenzó a principios del siglo XIX, como veremos en la siguiente cita.

El proceso de desarrollo generó en los Estados Unidos una abundante demanda de mano de obra, así que sus leyes migratorias de 1819 estimularon el arribo de extranjeros. De acuerdo con los primeros reportes sobre la materia, que datan de 1820, entre este año y 1840 llegaron al país 750, 949 inmigrantes; 70 % de ellos eran originarios de Alemania, el Reino Unido e Irlanda.⁵

En el siguiente período la inmigración registró un incremento importante; entre 1841 y 1860 alcanzó 4.2 millones, predominando aún, con 87.5%, los mismos países como fuente de la inmigración.⁶

Este incremento se debió entre otras cosas a la hambruna que devastó a la población Irlandesa cuando la papa se contaminó de un hongo procedente de América, que afectó también a las futuras cosechas de este alimento indispensable en aquel país. Tan sólo entre 1846 y 1851 murieron cerca de un millón y medio de irlandeses por el

⁵ Bustamante, Jorge. *“La inmigración indocumentada en los debates del Congreso de los Estados Unidos”* Versión preliminar, enero de 1978. p.19

⁶ Ibidem p. 19

hambre y las enfermedades causadas por este desastre agrícola, que se estima el mayor después de la peste negra padecida en el siglo XIV. El hongo alcanzó también a los campos alemanes y, aunándose a la situación sociopolítica en ese país, obligó a su población a emigrar.

“Para 1860 la población de los Estados Unidos estaba constituida por 31.5 millones de habitantes. De los cuatro millones de personas residentes en el país que habían nacido en el extranjero (inmigrantes), 1.6 millones provenían de Irlanda, 1.3 millones de Alemania y 434 mil del Reino Unido; un total de 3, 334, 000, esto es 86% del total. Eran chinos apenas 35, 600 (0.86%) y mexicanos por nacimiento, es decir los primeros inmigrantes después de la firma del Tratado Guadalupe-Hidalgo en 1848, únicamente 27, 400 (0.66%)”.⁷

Como se puede inferir, de los datos asentados anteriormente se pueden rescatar conclusiones importantes, una de ellas es que Estados Unidos ha basado su desarrollo en la inmigración sea ésta tanto documentada como indocumentada; en un principio dicha inmigración provino de Europa, ya que este continente por la dinámica de su desarrollo capitalista y por otros factores coyunturales tales como la hambruna (en el caso especial de Irlanda, por el problema de la papa), las pandemias que azotaron el continente en la Edad Media y los constantes conflictos bélicos entre las potencias para anexarse territorio (lo que les proporcionaba abundante mano de obra a muy bajo costo y recursos naturales que les servían para el desarrollo de su economía, además del “desarrollo tecnológico” – incipiente para nuestra época- pero novedoso para la época en mención, todo esto ejercía una presión sobre la mano de obra disponible, lo que propiciaba que importantes masas de la población activa, que se dedicaban básicamente a la agricultura, al no poseer tierra propia se encontraran desocupadas, lo cual propició la emigración no interna en Europa porque la situación en este continente era generalizada en casi todos los países, sobre

⁷ Morales, Patricia. “*Indocumentados mexicanos*”. Editorial Grijalvo SA, México D.F 1982. p25

todo en los más desarrollados, esto es, poca oferta de trabajo y mucha demanda del mismo, por lo tanto las masas desempleadas voltearon los ojos hacia otro continente.

El Nuevo Mundo ofrecía a los inmigrantes amplias oportunidades de empleo, las cuales pudieron aprovechar porque las condiciones del transporte transoceánico habían mejorado sustancialmente para entonces. Dado el hecho de que llegaron en condiciones de extrema necesidad, se vieron obligados a aceptar salarios muy bajos por su trabajo, lo que redujo los costos de producción y favoreció la acumulación de capital; trayendo como consecuencia que el ritmo del desarrollo norteamericano se vio acelerado.

La inmensa mayoría de los inmigrantes llegó a ocuparse en los trabajos no calificados y mal pagados. En el área de servicios se concentró 20% de ellos, en la agricultura 15%, en la industria y la minería 9%, en el sector de transporte y comercio 4% y solamente 0.3% en los empleos públicos o profesionales. Entre 1861 y 1880 llegaron a los Estados Unidos 5.4 millones de inmigrantes, y aunque los países de Europa noroccidental seguían siendo los predominantes como naciones de origen ya figuran también para entonces Suecia, Noruega y China.⁸

La escasez de mano de obra en la década de 1860, a causa de la guerra civil fue tan grave, que el Congreso decretó una autorización a los empresarios para que éstos pagaran a los inmigrantes el costo del viaje. Por otra parte en 1868 el gobierno federal firmó un Tratado con China, sobre importación de mano de obra. Así que los chinos comenzaron a llegar al país, expulsados además por el hambre que padeció la región de Cantón durante años y atraídos por la demanda de trabajadores que siguió al descubrimiento de oro en California, en 1848.

“Sin embargo pronto en ese estado se dejó sentir una región antichina, cuando el gobernador en turno manifestó la urgencia de evitar su entrada en 1852. Una década después, el siguiente gobernador Leland Stanford envió un mensaje a la legislatura

⁸ J.A Bustamante. Ob cit p 20 y 29.

estatal en este mismo sentido, argumentando que: *la presencia de tantas personas diferentes e inferiores (a los norteamericanos) pudiera tener un efecto dañino sobre la raza superior.*

Standford era entre tanto, capaz de utilizar la mano de obra china para la construcción del Central Pacific Railroad, propiedad suya.”⁹

Durante la década de 1870, tiempos de crisis económica, se emitieron en la Ciudad de San Francisco una serie de ordenanzas tendientes a hacer imposible la vida a los chinos.

“La Constitución californiana de 1874 fue abiertamente antichina. No les concedió a los chinos el derecho al voto y volvió ilegal para las corporaciones su contratación; además se impusieron condiciones muy severas para su residencia en el estado.

La Federación tomó en sus manos el asunto, y la preocupación por el incremento de inmigrantes chinos se tradujo en una política migratoria restrictiva. En 1875 se establecieron los límites iniciales al ingreso de extranjeros orientales (al prohibir la importación de mano de obra china), al mismo tiempo que se ratificó la competencia exclusiva del Congreso sobre los asuntos concernientes a la inmigración”.¹⁰

Este fue el primer antecedente en los esfuerzos del gobierno federal por restringir el ingreso a los Estados Unidos de los inmigrantes de una raza en particular.

En el período de 1881 a 1900 entraron en los Estados Unidos 8.9 millones de inmigrantes. Comenzaron a llegar grupos significativos procedentes del sur y este del continente europeo (Imperio Austro-Húngaro, Bulgaria, Grecia, Italia, Polonia, Portugal, Rumania, Rusia, España y Turquía), que desplazaron a los países anteriormente fuentes principales de la inmigración.

⁹ P. R Elhrlich. Citado por Patricia Morales. Ob. Cit p. 25

¹⁰ J. A Bustamante Ibid p. 25

Surge entonces la diferencia entre la inmigración *antigua y nueva*, esta última considerada como inferior frente a la primera, que estaba constituida por hombres blancos, en su mayoría angloparlantes y cuyos orígenes y modo de vida eran familiares para los norteamericanos.¹¹

Vemos pues que durante el período de industrialización en Europa Occidental, el ritmo de creación de empleos en las industrias fue insuficiente para absorber la totalidad de la población expulsada de la agricultura. En consecuencia, se trasladaron a ultramar entre 1846 y 1932, 51 millones de emigrantes.¹² Los cuatro flujos más importantes de la emigración europea durante este período tuvieron su empuje inicial en un éxodo masivo. Como ejemplos, el movimiento migratorio internacional de 1849-1854 se inició a partir de la descomposición de la economía campesina del suroeste de Alemania; el de 1881-1888 fue consecuencia de la crisis agrícola provocada por la importación a Europa de trigo de los Estados Unidos a precio más bajo.¹³

Más de la mitad de estos migrantes fueron recibidos por los Estados Unidos. Entre 1821 y 1932 absorbió aproximadamente 32 millones de inmigrantes europeos, la mayoría proveniente de zonas rurales. Así lo afirmó la Comisión de Inmigración de los Estados Unidos a raíz del ingreso de 10 millones de inmigrantes en el período 1903 a 1913: “Antes de arribar a los Estados Unidos, la mayoría se ocupaba en actividades agrícolas no calificadas y no tenían experiencia en la industria manufacturera o en la minería.”¹⁴

Vemos pues, que la mayoría de los inmigrantes eran trabajadores que habían sido desplazados del mercado ocupacional, habían caído en el rango de los subocupados temporales o permanentes, temporales, cuando se desplazaban en las épocas en que había necesidad de mano de obra donde se practicaba la agricultura tradicional y

¹¹ Patricia, Morales Ibid. P. 26.

¹² Esta es la estimación mencionada por Thomas Brinley, “*International Migration and Economic Development*”, París, UNESCO, 1966.

¹³ Ibid p. 10

¹⁴ Ibid. P. 11

permanentes donde se iba registrando un avance y desarrollo de los procesos de producción en las zonas agrícolas o en las que se iban transformando en agroindustriales, y estos subocupados permanentes caían en el estrato de los desocupados cuando el avance de la tecnificación en los procesos productivos se iba acelerando cada vez más y la industrialización se iba desarrollando y tomando forma con el consecuente despido masivo de cientos o miles de trabajadores no calificados; todo esto fue un factor determinante para la emigración de millones de desplazados hacia el continente americano, de estos millones de desplazados el porcentaje más significativo emigró hacia los Estados Unidos dado el hecho de que era una nación joven y en proceso de desarrollo, sustentado en la explotación de sus inmensos recursos naturales, los cuales eran tan vastos que no podían ser explotados por la fuerza laboral instalada en el país hasta esa época, por lo tanto la escasez de mano de obra urgía la llegada de mano de obra foránea para poder explotar de manera si no total, cuando menos aceptable los ilimitados recursos naturales que se encontraban en el país; por todo ello los inmigrantes sobre todo los llegados de los países de Europa Noroccidental eran la fuerza de trabajo idónea para tal fin.

Esta exportación de trabajadores desempleados fue posible gracias a que existían en ultramar vastos territorios sujetos a la dominación y colonización europeas desde hacia varios siglos.¹⁵ Es claro que la disponibilidad de mano en abundancia, diferenciada por razones étnicas y sociales, otorgó al sistema mayores posibilidades de control sobre la clase obrera, creando condiciones más propicias para la explotación del trabajador y la expansión del capital norteamericano.¹⁶

Se piensa que Estados Unidos es un país de inmigrantes. Efectivamente, han sido aproximadamente 50 millones los extranjeros que se han establecido en el país. La

¹⁵ Lourdes, Arizpe. Ibid p.69

¹⁶ Patricia, Morales. Ibid. P.26

mayoría de los que llegaron en el siglo XIX eran originarios de los países de Norte y oeste del continente europeo y, no obstante, el control inicial en su legislación migratoria se dirigió a los grupos minoritarios de extranjeros. Entre 1850 y 1882 fueron únicamente 200 mil los chinos que entraron en el país. Cantidad mínima si la comparamos con aquella de los que llegaron procedentes del noroeste de Europa y, sin embargo, se les declaró inadmisibles.

La política migratoria restrictiva surgió justamente cuando comenzaron a llegar grupos mayoritarios de inmigrantes procedentes del sur y el este de Europa, así como de origen oriental. El propósito de las leyes de 1875 y 1882 no eran limitar el número de extranjeros en los Estados Unidos sino el de evitar la entrada en el país de personas pertenecientes a ciertas categorías incluyendo los orígenes étnicos. Estas leyes respondieron a una hostilidad generalizada hacia los chinos, en primer lugar, pero también hacia los inmigrantes de origen latino.¹⁷

De acuerdo a lo anterior podemos sacar como conclusión que la formación de Estados Unidos como nación siempre se ha efectuado sobre la base de una explotación del foráneo, del “otro”, y esto que estamos planteando aquí no es una visión o un enfoque descabellado sino que es la realidad histórico- social de la visión racista que la sociedad (pura) estadounidense tiene de los inmigrantes, pero sobre todo y básicamente de los que no son anglosajones dado que éstos representan la génesis de Estados Unidos como país, puesto que no debemos olvidar que los fundadores de Estados Unidos eran ingleses que poseían una visión racista y puritana hacia los que no eran sus “iguales”.

Así pues, no por ser una obviedad debemos soslayar que en el período que va de 1850 a 1862 los norteamericanos promulgaron leyes que tenían una connotación francamente discriminatoria y racista en contra de los inmigrantes del continente asiático y en contra de los de origen latino, dentro de la categoría de inmigrantes indeseables, ni

¹⁷ Ibid. P.27.

siquiera podemos nombrar a los del continente africano, puesto que éstos tenían la categoría de esclavos para los habitantes estadounidenses, esto es, hombres sin ningún derecho dentro de una sociedad que estaba en pleno desarrollo capitalista, a pesar de que dentro de este período ya se había dado la guerra de secesión “la cual se suponía” se había realizado para darle la libertad a los esclavos; en virtud de que la esclavitud, “aunque quedó abolida con Abraham Lincoln, los negros continuaron ocupándose de las tareas más penosas en todos los sectores de la economía norteamericana, sufriendo, además de explotación, discriminación racial.”¹⁸

Para 1900, los Estados Unidos contaban con una población total de 76 millones de habitantes. De los 10 millones de residentes nacidos en el exterior, 103 000 eran de origen mexicano, esto es, apenas 1.3 por ciento. La tendencia restrictiva en su legislación migratoria continuó durante los años siguientes; la ley que se promulgó en 1903 añadió a la lista de inmigrantes indeseables a los epilépticos, limosneros profesionales, anarquistas, prostitutas, alcahuetes y “personas que creen y promueven la caída por fuerza o violencia del gobierno de los Estados Unidos o de toda forma de ley, o el asesinato de funcionarios públicos...”. En las dos primeras décadas del siglo XX, llegaron al país 14.5 millones de nuevos inmigrantes, siendo Rusia, Italia y el Imperio Austrohúngaro los tres principales países fuentes de la inmigración. A principios de siglo se comenzaron a introducir proyectos de ley que excluyeran también a los japoneses como posibles inmigrantes a los Estados Unidos.¹⁹

Tomando un ejemplo sobre la tendencia de la emigración europea al exterior, vemos que la emigración italiana en el período de 1928-1930, fue de 580 494 personas de las cuales 388, 811 emigraron a países de Europa y del Mediterráneo, en tanto que la emigración italiana a los países transoceánicos en esos años fue 191, 683 personas de

¹⁸ Patricia, Morales. Ibid. P24.

¹⁹ Patricia, Morales. Ibid. P.27 y 28.

las cuales 90, 195 emigraron a los Estados Unidos de Norteamérica, 77 791 a Argentina, 6 689 al Brasil y 17 008 a otros países. Nótese las elevadas proporciones de los que fueron a los Estados Unidos y a la república Argentina.²⁰

Debemos hacer énfasis en la elevada participación que tienen los Estados Unidos en la captación de los emigrantes europeos hacia el continente americano, puesto que en el período referido anteriormente del flujo total captó el 47 por ciento del total, lo que representa casi la mitad de los emigrantes que arribaron al continente, lo cual quiere decir que los Estados Unidos representaban para éstos el país más solicitado y que ofrecía mayores ventajas dado su mayor grado de desarrollo económico y su modernización más acelerada, puesto que, tenía para la fecha referida (1928-1930) 150 años de vida independiente mientras que los demás países de América acababan de lograr los primeros cien años de vida independiente, pero, durante esos cien años no habían tenido una estabilidad económica, política y social como la que habían experimentado los Estados Unidos; tomemos por ejemplo, el caso de México que durante esos cien años había sufrido una serie de luchas internas que habían desarrollado los distintos grupos en la lucha por el poder, además de que vio cercenada más de la mitad de su territorio durante este período, así mismo, sufrió una invasión, la perpetrada por una de las potencias de la época (Francia) y como colofón se suscitó una revolución durante el período que estamos reseñando. Por lo tanto en esa época México con grandes esfuerzos empezó a estabilizarse como nación independiente y soberana.

Por lo tanto después de la Revolución, los grupos de poder que se encargaban de la conducción del país trataron de lograr un equilibrio para conducir a éste hacia el camino de la estabilidad y el desarrollo, sin embargo la Revolución trajo como consecuencia el nacimiento de un nuevo problema económico, político y social, casi cinco millones de hombres que vivían del campo se convirtieron en individuos desprotegidos pues la lucha

²⁰ Gamio, Manuel. *“El inmigrante mexicano. La historia de su vida”*. UNAM, México 1969. p.7

armada destruyó el sistema productivo anterior (la hacienda latifundista) esto propició que se diera una mayor presión sobre la tierra pues la mayoría no poseían parcelas propias sino que eran jornaleros que se contrataban con el mejor postor al precio que les pagaran, ya que lo importante para ellos era subsistir y tener un ingreso aunque fuera ínfimo para sostener a sus familias; pero como en México el desarrollo capitalista y la industrialización eran todavía incipientes además de que durante el régimen de Porfirio Díaz se tomó como única vía del desarrollo del país la inversión extranjera, todo esto motivó que hubiera mucha demanda y poca oferta en el sector laboral, lo cual trajo consigo que estas grandes masas de campesinos muy a su pesar (puesto que era otra cultura, otro idioma y otro estilo de vida) voltearan los ojos hacia el vecino país del norte, sin embargo, en esa época todavía no se realizaban las migraciones masivas que se dan en la actualidad hacia los Estados Unidos sino que estas migraciones se dieron casi en su mayoría del campo hacia la ciudad, formándose en éstas los llamados cinturones de miserias o ciudades perdidas que actualmente albergan individuos que se dedican a un sin número de actividades que no requieren ningún tipo de especialización ni una instrucción académica o técnica ni siquiera medianamente especializada, tales actividades son vendedores ambulantes, limpia parabrisas, limpia botas, limosneros, aprendices de albañil, empleadas domésticas, etc., lo que Marx ha denominado como el *lumpemproletariado*.

Dentro de la tan necesaria *sobrepoblación relativa*, Marx distingue las siguientes categorías:

- a) La *fluctuante*: obreros que son, cíclicamente, desplazados y vueltos a involucrar en el proceso productivo hasta una edad, no avanzada aún, en que ya no resultan costeados al empleador.
- b) La *latente*: población rural desplazada que emigra a las ciudades y se incorpora al proletariado o al ejército industrial de reserva.

- c) La *estancada*: el lumpemproletariado, formado por obreros desplazados – por edad, enfermedad, etc.-, trabajadores en ramos industriales en decadencia – artesanos, por ejemplo-, trabajadores domiciliarios, subempleados, etcétera.²¹
- El sistema capitalista no se limita a echar mano de la población generada por el crecimiento natural, sino que también debe acudir a la migración proveniente de áreas periféricas o de desarrollo capitalista subordinado.

De aquí desprende Marx el enunciado de su *Ley General de la acumulación Capitalista*, que en sus propias palabras reza:

Cuanto mayores sean la riqueza social, el capital en funciones, el volumen y vigor de su crecimiento y por tanto, también, la magnitud absoluta de la población obrera y la fuerza productiva de su trabajo, tanto mayor será la plus valoración relativa o ejército industrial de reserva.²²

2.3.2 Emigración de mexicanos hacia los Estados Unidos

La emigración de mexicanos hacia los Estados Unidos se inició de forma masiva en el segundo decenio del siglo XX, básicamente después de la Revolución Mexicana cuando millones de trabajadores del campo se quedaron sin trabajo, dicha fuerza laboral buscaba ocuparse en cualquier actividad, con tal de lograr los ingresos suficientes para sobrevivir, dado que el régimen agrario anterior había quedado prácticamente destruido merced al proceso de desarrollo capitalista propiciado por un acelerado crecimiento de las fuerzas productivas y de las demandas del mercado internacional, lo que exigía la modernización de la producción; en base a todo esto la emigración rural primeramente se enfocó hacia las ciudades, pero al saturarse la oferta de trabajo dado que la demanda de éste era excesiva, la mirada de los desocupados se dirigió hacia el vecino país del norte.

²¹ Marx, Karl. “*El capital*”. I, 8ª edición, 3 vols., siglo XXI Editores, México, 1981. p.799-801.

²² Kart, Marx. Ibid. P 803.

a) Antecedentes

Después de la Conquista, los territorios septentrionales de Nueva España, fueron recorridos de sur a norte por misioneros y exploradores españoles ayudados y servidos por indios de México. Hecha nuestra Independencia, se inician migraciones, de norte a sur, de gente sajona.

Cuando en 1821 México declaró formalmente su Independencia de España, el nuevo ambiente de libertad que se respiraba en el país se tradujo de inmediato en una serie de medidas que propiciaron un mayor desarrollo de la región del Norte. Simultáneamente, en su proceso de expansión, los norteamericanos comenzaron a llegar al suroeste. Hasta entonces, prácticamente no habían tenido contacto con los habitantes locales.

Nuestro país, ocupado en la organización política interna, no advirtió el peligro que significaba la penetración de extranjeros en territorio nacional y el gobierno comenzó a ceder grandes extensiones de terreno a aquellos que quisieran establecerse en Texas²³.

La Constitución Federal que se promulgó en 1824 durante el gobierno mexicano del presidente Guadalupe Victoria, favoreció aún más el aislamiento y la autonomía de este territorio. Para 1830 ya residían en Texas 20 000 angloamericanos y en 1835, 30,000 con 4 000 esclavos, 12 000 indios y solamente 3 500 mexicanos.²⁴

De 1836 al comienzo de la guerra con los Estados Unidos, México hace esfuerzos para recuperar el territorio de Texas que, teniendo ya una relativamente grande y creciente población sajona, estaba prácticamente perdido. Después, arrebatados ya Texas y los demás territorios (entre ellos, los que hoy conforman California, Arizona, Nuevo México, Nevada, Utah y parte de Colorado), lo que se consuma mediante el

²³ Patricia, Morales Ibid. p. 39

²⁴ Archer, Jules. "México and the United States." Nueva York. Ed. Hawthorn Books Inc. 1973. p. 31.

Tratado de Guadalupe- Hidalgo firmado el 2 de Febrero de 1848, México pierde más de la mitad de su superficie total a manos del imperialismo norteamericano, ello porque la expansión estadounidense era ya, para ese momento, un hecho histórico incontenible, lo que trajo como consecuencia el comienzo de la emigración mexicana hacia ellos, atraída por los altos salarios, solicitada por los progresos de la agricultura, las construcciones de ferrocarriles y otras grandes obras materiales. El trabajo de millares de mexicanos contribuye al florecimiento de Texas, Arizona, California y Nuevo México, y en las ciudades estadounidenses del sur se forman los barrios de mexicanos: el mexicano vive separado, en su propio mundo.

El mexicano, aislado por prejuicios raciales de los pobladores blancos de origen europeo, se halla comprendido en éstos en las estadísticas norteamericanas. Según el color de la piel se hace la división: el mexicano blanco “spanish” y el mexicano bronceado “mexican”.

Al terminar el decenio de los años 20 se estimaba la población mexicana en los Estados Unidos entre uno y medio y dos millones. En el Texas Almanac (edición 1929), citado por don Enrique Santibáñez en su apreciable estudio: *Ensayo acerca de la inmigración mexicana en los Estados Unidos*, San Antonio Texas, 1930, se daban las siguientes cifras²⁵:

Mexicanos nacidos en México.....	486 418
Descendencia de mexicanos nacidos en este país.....	725 332
Suman.....	1 211 750

En base a lo anterior, se puede inferir que la emigración masiva de trabajadores mexicanos hacia los Estados Unidos ocurre cuando aquel país ya experimenta un franco y constante desarrollo de su economía basado en una estabilidad política que ningún país de América poseía en esa época a excepción quizá de Canadá (pero este país casi no se

²⁵ Manuel, Gamio. Ibid p. 7 y 8

había desarrollado – a pesar de sus inmensos recursos naturales, y de su enorme extensión- dado que carecía casi en su totalidad de habitantes, sobre todo de inmigrantes europeos, que fueron los que iniciaron básicamente el desarrollo de los Estados Unidos); dicha estabilidad política le permitió una seguridad a su sector productivo para dedicarse entera y exclusivamente al desarrollo de la economía y a formar un mercado interno fuerte, seguro y constante lo que sirvió para la acumulación de capital que coadyuvó al ahorro interno y a la exportación de productos (sobre todo agrícolas) para el mercado internacional.

Así pues, vemos que: “La emigración de trabajadores mexicanos hacia los Estados Unidos ocurre sin interrupción desde que comenzó el siglo. A partir de entonces mantiene los mismos rasgos distintivos, determinados en su origen por aquel país y preservados en la acción de sus fuerzas económicas.

Si se divide la historia reciente en tres períodos, es posible reconocer la continuidad característica de la emigración y advertir la decisiva influencia norteamericana en su formación y desarrollo. Esta división permite, asimismo, señalar las causas, en México, del flujo de mano de obra hacia el Norte y ver cómo la convergencia en el tiempo de factores externos e internos- los imperativos económicos de Norteamérica y la marcha de nuestra historia- insertan el movimiento migratorio en la dinámica general del capitalismo.

El período inicial abarca las cuatro primeras décadas del siglo. El segundo corresponde a los años en que estuvieron vigentes los convenios sobre braceros y el último va de 1964, cuando éstos se dieron por concluidos, hasta nuestros días”.²⁶

Conforme a lo anterior, notamos que: “El censo norteamericano consigna 100,000 mexicanos para 1900; 200 000 en 1910 y casi 1 500 000 para 1930; pero el Boletín de Migración de nuestro país reporta el regreso de 1 050 634 mexicanos de los Estados

²⁶ Patricia, Morales. Ibid. P.11

Unidos, entre el primero de enero de 1910 y el 30 de junio de 1928. Medio millón más de ciudadanos fueron deportados entre 1930 y 1933.”²⁷

Cuando los trabajadores mexicanos se vuelven indeseables, por razones de política interna o por cuestiones económicas, son expulsados de ese país. Durante las primeras décadas del siglo XX, el suroeste norteamericano se incorporó plenamente al proceso económico de la nación. Una pluralidad de acontecimientos marcó esa etapa en la que una zona atrasada y remota llevó a cabo un sorprendente esfuerzo económico, que exigió brazos fuertes y dispuestos a aceptar salarios bajos. La expulsión de los inmigrantes asiáticos y el estallido de la Primera Guerra Mundial, que llevó a los trabajadores norteamericanos a las fábricas del norte industrial, aumentaron significativamente la demanda original de mano de obra en los campos agrícolas del sur. El sistema económico norteamericano descubrió entonces que la mano de obra que requería estaba justo al sur de su frontera. La vecindad geográfica hacía favorable el acceso de trabajadores migratorios y limitaba la posibilidad de que se establecieran en el país, además de que, llegado el caso, también facilitaba su expulsión.²⁸

Las conclusiones que se pueden sacar de lo anteriormente escrito, son en el sentido de que durante las cuatro primeras décadas del siglo XX la migración mexicana hacia los Estados Unidos sufrió un incremento por los siguientes factores:

1.- La Revolución Mexicana expulsó a miles de campesinos de sus lugares de origen y destruyó casi en su totalidad su estilo de trabajo (peones acasillados, servidumbre laboral en el campo, trabajo comunitario, etcétera.), además de que destruyó la organización y la institución en que se sustentaba ese trabajo, dicha institución era la hacienda, por lo tanto se vieron obligados a transformarse en una fuerza de trabajo

²⁷ Ibid. P.14

²⁸ Ibid. P12.

temporal y móvil, dado que se tenían que desplazar hacia los lugares donde se necesitaba mano de obra libre y barata, además de no estacionaria.

2.- Durante este período (las cuatro primeras décadas del siglo XX), se suscita la Primera Guerra Mundial, lo cual propicia que los Estados Unidos al entrar en ella descubran que la producción bélica sea una forma bastante rentable para sostener una alta ocupación de fuerza de trabajo y explotar al máximo los recursos materiales, científicos y tecnológicos, lo que trae como consecuencia una forma artificial de crecimiento y bonanza económica (esta visión la sostienen hasta la época actual).

Sin embargo hubo un lapso que va de 1930 a 1933 donde se reportan más de medio millón de mexicanos deportados; esto se explica por la gran depresión que sucedió en los Estados Unidos, la cual tuvo lugar de 1929 a 1933, cuando su economía casi se colapsó después de décadas de alto crecimiento sostenido; ello no es otra cosa más que la fase cíclica que experimentan las economías sustentadas en un modo de producción capitalista.

El segundo período de emigración masiva de mexicanos hacia los Estados Unidos corresponde a los años en que estuvieron vigentes los convenios sobre braceros. Esta emigración se vio alentada por: La Segunda Guerra Mundial, que fue la coyuntura histórica que determinó el segundo período. A partir de entonces, el fenómeno migratorio se convirtió, ya sin lugar a dudas, en elemento estructural del vínculo que, cada vez más estrecho, mantiene México con los Estados Unidos.

A medida que se recuperaban de la crisis de 1929, en los EE.UU. se volvió a sentir la necesidad de la mano de obra, demanda que aumentó cuando los trabajadores del sur fueron atraídos por la industria bélica o llamados a las fuerzas armadas. Los empresarios de la región suroeste solicitaron permiso a su gobierno para importar mano de obra mexicana, a riesgo de perder sus cosechas. Se calcula que, para septiembre de 1941, el

sector agrícola ya tenía un déficit de un millón de trabajadores; tan sólo en California dijeron necesitar 30 mil.

Las relaciones bilaterales no se encontraban en su mejor momento. La expropiación petrolera, que llevara a cabo el presidente Cárdenas, había afectado los intereses económicos norteamericanos y en México aún no se olvidaban las deportaciones masivas de trabajadores a raíz de la crisis económica de 1929. Los 2 incidentes agravaban la situación.

No obstante, reconocida la necesidad de mano de obra mexicana, los Estados Unidos se vieron obligados a solicitar la colaboración de nuestro gobierno. El reclutamiento de trabajadores, dada la magnitud de la demanda norteamericana, tenía que ser esta vez concertada y reglamentada oficialmente por ambos países.

A los Estados Unidos no les fue difícil obtener la colaboración de nuestro gobierno. En 1942 éste aceptó, entre muchos otros acuerdos, la firma de un convenio que regulara por primera vez el movimiento migratorio laboral. Se dijo entonces que este acuerdo era una cooperación mexicana en el esfuerzo bélico. Pero con varias enmiendas, los convenios se extendieron hasta 1964.²⁹

Durante este período (de 1942 a 1964) se establecieron una serie de convenios (aproximadamente 35) entre los gobiernos de México y Estados Unidos mediante los cuales se acordó contratar trabajadores mexicanos por parte del gobierno de Estados Unidos y éste se encargó de legalizarlos, dichos trabajadores se denominaron “braceros” (hasta la fecha a algunos se les adeudan parte de sus ahorros y jubilaciones); es significativo que este período se inicia cuando los Estados Unidos tenían menos de un año de haber entrado a la Segunda Guerra Mundial, y por lo tanto necesitaban con urgencia grandes cantidades de mano de obra para sostener su industria bélica y con ello empezar un nuevo repunte en su economía, lo que se materializó al término de la

²⁹ Patricia, Morales Ibid. P.15

Segunda Guerra Mundial cuando emergió como la Gran Potencia y dispuso de grandes recursos para reconstruir y rehabilitar a los países devastados por ésta, inclusive a los que habían sido sus enemigos en dicha guerra, tales como Alemania y Japón, a este plan de reconstrucción se le denominó “Plan Marshall, puesto que fue implementado por el Secretario de Estado Norteamericano G. C. Marshall; el plan preveía en su fase inicial un crédito por parte de los Estados Unidos de cerca de 7 mil millones de dólares, que serían distribuidos en el curso de un año; el Senado norteamericano aprobó el Plan el 15 de marzo de 1948, y el 2 de abril la Cámara de Representantes”³⁰.

El tercer período masivo de migración va de 1964 cuando se dieron por concluidos los convenios sobre braceros entre México y Estados Unidos hasta nuestros días. Vemos pues, que “Gran parte del número total de inmigrantes legales en Estados Unidos proviene de México, y su número se incrementa cada vez más. Entre los años de 1971 y 1980 14% de todos los inmigrantes legales procedieron de dicha nación. De 1951 a 1970 ese porcentaje fue sólo marginalmente menor. En décadas recientes, el número absoluto de los inmigrantes legales de México ha aumentado a una tasa incluso más alta que la proporción de 61 000 durante la década de 1941 a 1950, se incrementó a 637 000 durante la década de 1971 a 1980.”³¹

Claro está que las cifras respecto a los inmigrantes legales de hecho no cuentan toda la historia. También ha habido una extensa inmigración ilegal o indocumentada. Como resultado, el censo de 1980, en el cual se incluyeron tanto a los inmigrantes indocumentados como a los legales, registró 1 270 000 personas residentes en Estados Unidos desde el primero de enero de 1970. Esta cifra duplica el número de personas que inmigraron legalmente procedentes de México durante esa década, y representa 22.8%

³⁰ “*Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado*” Edición actualizada. Tomo VII. México 1986. p.2357

³¹ Oficina del Censo de Estados Unidos, “*Statistical Abstract of the United States*”, 1985, Washington, Government Printing Office, 1985 p.86; Oficina del Censo de Estados Unidos, “*Historical Statistics of the United States Colonial Times to 1970*”, Washington, Government Printing Office, 1975, parte 1, pp.107-108.

del total de personas radicadas en Estados Unidos que habían nacido en el extranjero e inmigrado durante ese período.³²

Vemos pues, que, durante la década de los 80's se inició una intensa y extensa migración (extensa porque ya participaron en ella trabajadores rurales de estados que tradicionalmente no eran los que aportaban la mayor mano de obra migrante), este fenómeno se empezó a intensificar a raíz de que a partir del gobierno de Miguel de la Madrid se imponen a rajatabla las políticas neoliberales las cuales se exacerban en el gobierno de Salinas.

Por otra parte, en el contexto internacional, sobre todo en lo que respecta a los Estados Unidos, la situación influye para que esta migración crezca, así pues, vemos que “hacia finales de la década de los sesenta el sistema capitalista entró en la crisis generalizada. Así como en la comunidad internacional, se tomó mayor conciencia respecto de las causas últimas de la injusta distribución de la riqueza, también en el interior de los países la agudización de las contradicciones en cada sociedad y la consecuente demanda de un cambio de estructuras, se convirtió en la característica política predominante.”³³

Vietnam y Watergate debilitaron en los Estados Unidos la autoridad moral del sistema y movilizaron a los ciudadanos hacia una mayor preocupación por la cosa pública de su país. La población de origen hispano no fue la excepción. Con una tasa de crecimiento demográfico de 1.8 % anual habrá en los Estados Unidos alrededor de 18 millones de hispanos para el año 2000 y de ellos el 70 % serán mexicanos. Ellos formarán, con el tiempo, la minoría de mayor densidad y número en territorio norteamericano. Este grupo, que tradicionalmente ha tenido cierta influencia en algunas regiones, pero no en la política nacional, adquiere hoy importancia. Perceptiblemente en

³² Oficina del Censo de Estados Unidos, “1980, *Census of Population*” Characteristics of the Population, Pc-80-D1, Washington, Government Printing Office, 1984, vol 1, p.9

³³ Patricia, Morales. Ibid. p 155 y 156

el futuro deberán ser tomados en cuenta para la formulación de la política norteamericana hacia México.³⁴

2.4 Las teorías más relevantes sobre Migración

2.4.1 El Enfoque Modernista

“También denominado como *enfoque dualista*, por el modelo polar que ha propuesto en el estudio de las sociedades latinoamericanas, donde un sector ‘tradicional’ estaría determinado por las necesidades y desarrollo de un sector ‘moderno’ de la economía. Esta tendencia es la más numerosa en cuanto a seguidores se refiere³⁵, además de ser la de mayor tradición en el medio. Propone que el progreso o ‘desarrollo’ de una sociedad dada puede ser medida en función del aumento del sector ‘moderno’ a costas del ‘tradicional’.

A pesar de que ambos sectores- ‘el moderno y el tradicional’- conviven al interior de nuestras sociedades, no comparten el mismo funcionamiento, ni los valores culturales, ni la racionalidad económica interna.

La migración sería entonces uno de los mecanismos mediante los cuales el sector ‘tradicional’ cede elementos humanos –recursos- al sector ‘moderno’ acelerando así el desarrollo económico capitalista de la sociedad en cuyo seno cohabitan.”³⁶

Dos ejemplos de esta teoría (el enfoque modernista) son los Estados Unidos y México, veamos por qué:

Los Estados Unidos basaron su desarrollo, sobre todo después de su guerra de Independencia, en el trabajo esclavista practicado por los grandes hacendados de los

³⁴ Ibid. p.156

³⁵ dentro de esta postura es posible encuadrar la política del Estado Mexicano en cuanto al desarrollo del agro nacional. Los sociólogos y antropólogos funcionalistas estadounidenses y europeos pueden también ser circunscritos dentro de esta corriente.

³⁶ Rionda Ramírez, Luis Miguel. “*Y jalaron pa'l norte*”. Primera edición 1992, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Colegio de Michoacán. México. D.F. p 46

estados sureños; el desarrollo acelerado se dio porque se originó una excesiva acumulación de capital, dado que a los esclavos no se les daba paga alguna, y en lo único que gastaba el hacendado era en los costos de supervivencia casi mínima del trabajador, esto es, comida, y se puede decir que ni siquiera gastos de vivienda pues hacinaban a sus trabajadores en galerones; ello permitió al sector agrícola estadounidense una alta plusvalía, lo que le sirvió para reinvertirla en zonas cultivables cada vez más extensas.

Sin embargo, con la Revolución Industrial que se inició en Inglaterra, el modo capitalista de producción experimenta cambios tanto en la elaboración como venta y distribución de mercancías, dándole a la producción un carácter cada vez más tecnificado y mecanizado, lo que permitía que dicha producción llegara cada vez a mayor número de consumidores.

Trayendo como consecuencia el desarrollo de otro sector de la burguesía, el sector industrial, que era más desarrollado y más avanzado que el sector agrícola, puesto que aquél permitía mayor fluidez y se adaptaba mejor a la dinámica del desarrollo de las fuerzas productivas.

En concordancia con esto se da el inevitable choque y la ineludible confrontación entre los dos sectores; tal fue el caso de la guerra de secesión de los Estados Unidos que fue una lucha armada entre los estados más desarrollados e industrializados del norte contra los estados más atrasados los cuales eran del sur, y que basaban su economía en el trabajo agrícola sustentado en el esclavismo; el resultado fue el triunfo del sector más desarrollado, moderno y tecnificado, esto es, el sector industrial representado por los estados del norte.

“El asombroso desarrollo que han alcanzado los Estados Unidos es resultado de una compleja combinación de factores: la conquista de 1847, el triunfo del norte industrial y capitalista sobre el sur esclavista en la guerra civil de 1861 a 1866, la explotación de sus

inmensos recursos naturales, una política exterior de anexiones territoriales primero y de penetración económica después y también, en buena medida, la explotación sistemática ejercida sobre los inmigrantes.

Históricamente hay una relación claramente definida entre las necesidades impuestas por el mercado de trabajo norteamericano y la política migratoria, por una parte, y entre las diversas corrientes inmigratorias y su expansión económica, por la otra.³⁷

En México el proceso ocurrió cuando se enfrentaron los grandes hacendados, terratenientes y latifundistas en contra del sector más desarrollado de la burguesía, el cual lo conformaban los hacendados del norte, que estaban en proceso de hacer más productivas y competitivas sus haciendas alentados por el mercado que representaba el vecino país del norte, éste a su vez era un ejemplo del desarrollo de su sector agrícola al hacerlo más eficiente y competitivo tanto en forma intensiva como extensiva por medio de la tecnificación, la mecanización y la planeación.

El principal exponente de la teoría o enfoque modernista es Gino Germani, éste distingue 3 niveles analíticos dentro del estudio de las migraciones, desde el enfoque particular de esta tendencia:

A) Nivel *ambiental u objetivo*, constituido por:

1.- Los factores *expulsivos y atractivos*: condiciones económicas favorables o desfavorables en el campo, la presencia o ausencia de oportunidades en las ciudades, oferta de servicios públicos, etcétera.

2.- Las *comunicaciones* y la accesibilidad entre el lugar de origen y el de destino.

B) Nivel *normativo*, donde entran las pautas de comportamiento social, creencias compartidas, valores contrastantes o equivalentes, etcétera.

³⁷ Morales, Patricia. “*Indocumentado Mexicanos*” Editorial Grijalvo S.A año 1982. México D.F, p. 23

C) Nivel *psicosocial*, donde se incluirían las actividades y expectativas internalizadas del individuo.

Así mismo, Germani distingue tres procesos para el estudio de la *adaptación del migrante* en el área de destino:

A) La *adaptación*, que se refiere a la forma en que el migrante asume los roles que le son conferidos en las esferas de actividad en que participa.

B) La *participación*, el grado de involucramiento del recién llegado con el grupo anfitrión, donde se distingue:

1.- La *extensión* y el *grado* de la participación.

2.- La *eficiencia* con que el individuo desempeña los roles.

3.- La *recepción* brindada por la sociedad de destino, donde podemos encontrarnos con situaciones de participación:

a) Aceptada

b) No aceptada

c) Conflictual

C) La *aculturación* refleja el grado de adquisición por parte del emigrante, de los modos, culturas y valores del lugar de destino. Dicho proceso no es unidireccional: el migrante ejerce a su vez una influencia sobre su entorno receptor, coloreándolo.³⁸

2.4.2 El Enfoque Histórico-Estructural

“Este enfoque parte del supuesto de que la migración es un proceso *histórico* cuyo escenario es la *estructura social*, asumida ésta como un ente dinámico y generador de contradicciones. Sostienen los histórico-estructuralistas que todo cambio social -incluida la migración- es determinado en mayor medida por factores externos al individuo. La industrialización no implica solamente un cambio en las técnicas de producción, sobre

³⁸ Germani, Gino. “*Sociología de la modernización*”. Editorial paidós, Buenos Aires, 1969. p.127-130.

todo en lo referente a la especialización y la diversificación de los productos, sino también un profundo cambio en *la división social del trabajo*. El desarrollo industrial capitalista implica una concentración de las factorías en torno a zonas ventajosas en cuanto a cercanía de mercados, oferta de servicios y mano de obra, etcétera, que generalmente coinciden con áreas tradicionalmente urbanas. Esto provoca una redistribución espacial de la población determinada por esos centros de atracción y la reorganización de las actividades económicas, entre los que se cuenta el despojo de medios de subsistencia locales a las masas rurales.”³⁹

Vemos pues que la dinámica general del movimiento migratorio se inserta en la dinámica general del capitalismo. Así pues, son más que elocuentes los ejemplos de la *descampesinización* de los países dependientes del sistema económico capitalista mundial, los cuales proveen a los países desarrollados –hegemónicos dentro de la esfera capitalista de la cual el líder es Estados Unidos- reciben de los países dependientes materias primas a bajos precios y mano de obra barata que les permite generar altos volúmenes de *plusvalía* lo cual les sirve para la reproducción del sistema capitalista en su seno, y ahondar cada vez más la diferencia con los países periféricos o dependientes del sistema capitalista.

Esto no sólo se da a nivel internacional sino que se produce o se reproduce también dentro de los propios países dependientes, tomemos por ejemplo el caso de México dentro del cual se dan estas situaciones, así pues vemos que después de la revolución de 1910 quedaron millones de campesinos desprotegidos lo que trajo como consecuencia la explotación del sector urbano sobre el sector rural y la emigración de los campesinos hacia las ciudades y los grandes centros urbanos, sirviendo éstos como

³⁹ Rionda Ramírez, Luis Miguel. “*Y jalaron pa’l norte*”. Primera edición 1992, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Colegio de Michoacán. México. D.F p 40-50

ejército industrial de reserva lo que sirvió para la explotación de la clase trabajadora y el control de los salarios.

A raíz del surgimiento y crecimiento de los grandes centros urbanos llamados también *polos de atracción* se da el fenómeno de la migración dentro del propio país de una región a otra; la migración es casi en su totalidad de la zona rural a la zona urbana, ejemplo de estos polos de desarrollo son: la Ciudad de México, Acapulco y Zihuatanejo en el Estado de Guerrero, Tijuana y Ciudad Juárez en el Norte del país, Cancún en el Estado de Quintana Roo, Los Cabos en el estado de Baja California Sur, Puerto Vallarta en el estado de Jalisco y Nuevo Vallarta en el estado de Nayarit y en general casi todas las capitales en sus respectivos estados.

Una de las principales exponentes de la teoría o enfoque histórico-estructural es Lourdes Arizpe, quien postula que la migración se desarrolla básicamente a raíz del desarrollo del capitalismo industrial, citando que: A la luz de la experiencia del desarrollo industrial capitalista, no sorprende la existencia de flujos de emigración rural orientados hacia los centros urbanos. Todas las naciones industrializadas crearon un proletariado industrial a partir del traslado de los trabajadores desplazados de la actividad agrícola que se movilizaron hacia regiones de crecimiento industrial, en especial en países con un patrón de industrialización altamente centralizado.

Lourdes Arizpe distingue además tres factores dentro del estudio de la emigración rural, desde el enfoque particular de la tendencia histórico-estructuralista; dichos factores son:

- 1.- El crecimiento demográfico.
- 2.- La pobreza
- 3.- Los conflictos étnicos abstraídos del contexto total del concepto de desarrollo capitalista.

Dentro de la tendencia de análisis de estos tres factores, Lourdes Arizpe sostiene que: La experiencia histórica Europa nos muestra que es falaz considerar como causas únicas de la emigración rural, el crecimiento demográfico, la pobreza o los conflictos étnicos abstraídos del contexto total del proceso de desarrollo capitalista.

Primero, observamos que el éxodo rural durante el período de la industrialización de Europa occidental, ocurrió a pesar del lento crecimiento de la población en las áreas rurales. Esto apunta al hecho de que el elevado crecimiento demográfico en los países en desarrollo actuales no puede ser considerado como la única y exclusiva causa de la emigración rural. Contrariamente, esta diferencia señala cuánto más crítica es la situación que enfrentan hoy en día los países en desarrollo, al aplicarse políticas similares a aquellas ejercidas durante el período del crecimiento industrial de Europa occidental, que estimulan el éxodo rural pero bajo condiciones agravadas por el alto crecimiento poblacional y por opciones más restringidas de empleo y de migración externa.

Segundo, no se explica nada al afirmar que la pobreza es la causa principal del fenómeno de la emigración rural. Además de que ha existido desde mucho antes del comienzo de la migración rural-urbana, la pobreza no es sino un síntoma de la existencia de un proceso económico subyacente.

Tercero, las diferencias étnicas, salvo en casos de enfrentamientos políticos, invasiones o guerra, por lo general se reflejan sólo de manera indirecta en la migración. Claro que el factor étnico puede determinar el patrón de distribución y tenencia de la tierra, de la riqueza y del poder político, y esta jerarquización de la sociedad se refleja en la selectividad de los migrantes. Pero su influencia es más directa, entonces, en los *patrones* de migración, dado que los lazos sociales y económicos, fortalecidos por una

identidad étnica común, estructuran un comportamiento diferenciado en los migrantes de un grupo particular. Esto es especialmente cierto en el caso de México⁴⁰.

Y finalmente Lourdes Arizpe al formar parte del grupo de los teóricos más destacados del análisis o de la teoría histórico-estructuralista define más expresamente los pilares paradigmáticos de la postura que sostiene al postular que : la migración rural-urbana (así como la internacional) constituye un fenómeno estructural, en tanto que forma parte de procesos mayores de industrialización, urbanización y producción en el campo, e histórico, puesto que las circunstancias históricas en que se produce le imprimen modalidades particulares.⁴¹

2.4.3 La visión campesinista

“Este enfoque o punto de vista postula que el campesinado mexicano no estaría en vías de integrarse completamente a la dinámica y la lógica del capitalismo, sino que se ha perpetuado como el sector no-capitalista que transfiere recursos y excedentes a los sectores liberales de la economía.⁴² Dentro de esta corriente de pensamiento sociológico podemos citar a Arturo Warman quien postula que el movimiento campesino demandó una reforma agraria radical. Concibió la tierra como una fuente de subsistencia y no como un capital productivo. Su programa era básicamente político y social. Pedían que el dominio territorial quedara en las comunidades, en los pueblos, como autoridades soberanas. Que las tierras se sustrajeran del mercado, que no fueran enajenables ni

⁴⁰ Arizpe, Lourdes. “*Campesinado y migración*”. SEP cultura, Foro2000. México D.F 1985. p. 69-70

⁴¹ Rionda Ramírez, Luis Miguel. “*Y jalaron pa’l norte*”. Primera edición 1992, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Colegio de Michoacán. México, D.F p. 52

⁴² Dentro de estos recursos se encuentra la fuerza de trabajo que, en forma de capital variable, valoriza las mercancías de la producción capitalista. Sin embargo, la transferencia es también en lo referente a recursos económicos líquidos. Según Carlos Tello M. “...del total de recursos captados por el sistema bancario en el sector agropecuario, sólo alrededor de la mitad ha vuelto al campo en forma de crédito en los últimos años, el resto se ha canalizado a financiar el desarrollo de las actividades secundarias (industrias) o terciarias (comercio, servicios y gobierno)” (citado por Morales, 1982:89)

embargables. Pedían permanecer como hombres libres, dueños de trabajo y de la tierra. Querían seguir siendo campesinos.⁴³

Este enfoque definitivamente si es “campesinista” dado que los campesinos no están ni estarán asimilados totalmente a la dinámica y lógica del capitalismo, no se integrará, porque es dependiente, el sector secundario (industria) y el sector terciario (comercio, servicios y gobierno) lo usan para exprimirlo y para que transfiera recursos y excedentes a los sectores más modernos y avanzados del capitalismo ya sea tanto a nivel local como a nivel internacional; dado que todo esto sirve a la acumulación de capital vía excedentes del sector más atrasado hacia los más modernos de la economía; esos excedentes transferidos generan una *plusvalía* que es uno de los factores claves para la reproducción, mantenimiento, y desarrollo del capital.

En este mismo tenor podemos decir que la visión campesinista casi se podía referir a las etapas precapitalistas del desarrollo industrial, donde efectivamente el campesinado no estaría en vías de integrarse completamente a la dinámica y la lógica del capitalismo, pero en la actualidad éste es un error de enfoque teórico, puesto que la dinámica del capitalismo propicia que el sector agrícola se subordine al sector industrial, lo rural a lo urbano, y por ende, el campo a la ciudad, sin tomar esta relación de forma meramente mecánica y dogmática; sino en forma histórica y estructural, esto es, el escudriñamiento y análisis científico de los modos de producción y los procesos evolutivos de los grupos sociales y sus relaciones de apropiación de los medios de producción y distribución final de la riqueza social.

⁴³ Warman, Arturo. “*Los campesinos hijos predilectos del régimen*”. Editorial nuestro tiempo. 5ª. Edición. México. P.45 y 46.